

CLANDESTINO



EN PODER DE LOS ANDROIDES FRONTERIZOS.

KIKO FERIA

JUAN VIL

PALOMA REGATILLO

CUETO

TECLIX

KANO

EDICION LIMITADA

79.000

SOLO PARA ADULTOS

250.

P O R T A F O L I O S



J. Regat 16/87

CLANDESTINO

Portada - Kiko Feria

— Portafolios —
Paloma Negatillo



Bestial Pis
— cueto —



EN Poder de LOS
androides Fronterizos
— Kiko Feria —



carne fresca
Juan Vil/teclix



muy dentro de mi
— kano —



EL ULTIMO CONCLAVE DE EC, CELEBRADO CASI A OSCURAS, CON TODOS SUS MIEMBROS ENCAPUCHADOS, PARA EVITAR ASI SU IDENTIFICACION, NO ARROJO MUCHA LUZ ACERCA DEL MISTERIOSO CAMBIO REALIZADO EN LA SECCION DE COMICS, ASI COMO TAMPOCO SE ANALIZARON LAS CAUSAS QUE INDUJERON A ELLA; SOLO UNA PALABRA, QUE LUEGO SE UTILIZO COMO JURAMENTO FINAL, TAL VEZ PUEDA DARNOS LA CLAVE Y CONTESTAR A TODAS NUESTRAS PREGUNTAS...

«CLANDESTINO» ES LA PALABRA, PERO SU SIGNIFICADO VARIA SEGUN QUIEN LA PRONUNCIE; ASI QUE QUIZAS NUNCA SEPAMOS CUAL ES LA RESPUESTA CORRECTA.

BESTIALE









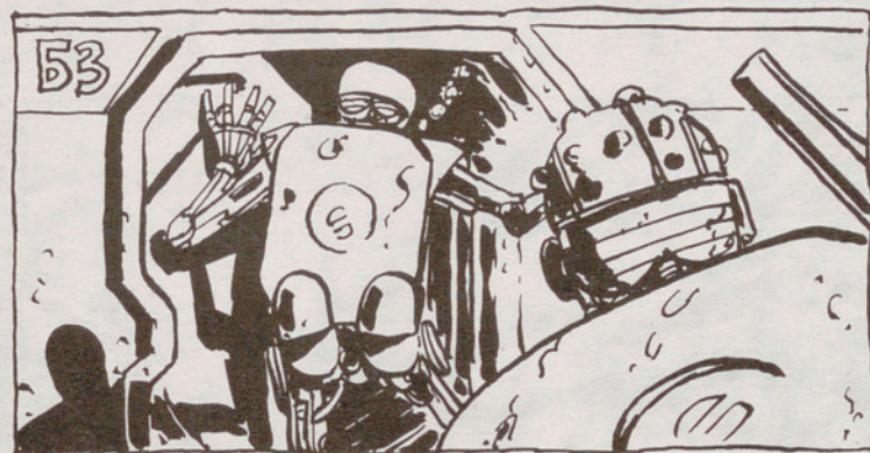
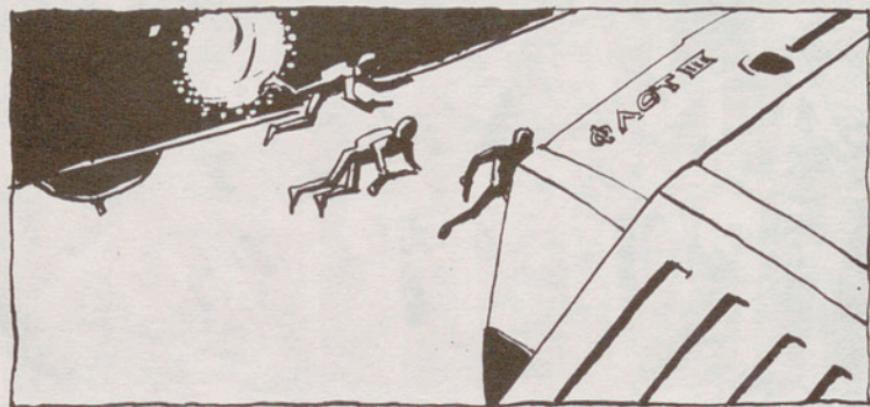
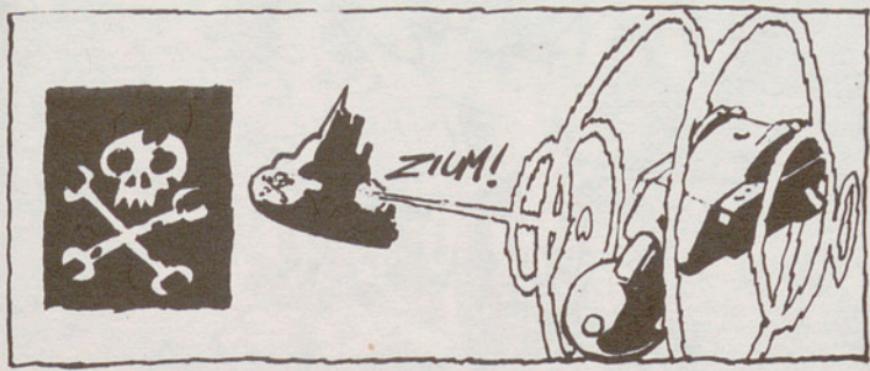
MAS Y NO
MAS Y NO

NO

AAA
OOOO
CHAF
CHAF
CHAF

BUENO SOBRINOS
CUANDO TENGÁIS
GANAS DE HACER
PIS, YA SABÉIS,
BUSCAROS UN
CALLEJÓN BIEN
OSCURO JEJE

FIN



EN PODER DE LOS ANDROIDES FRONTERIZOS

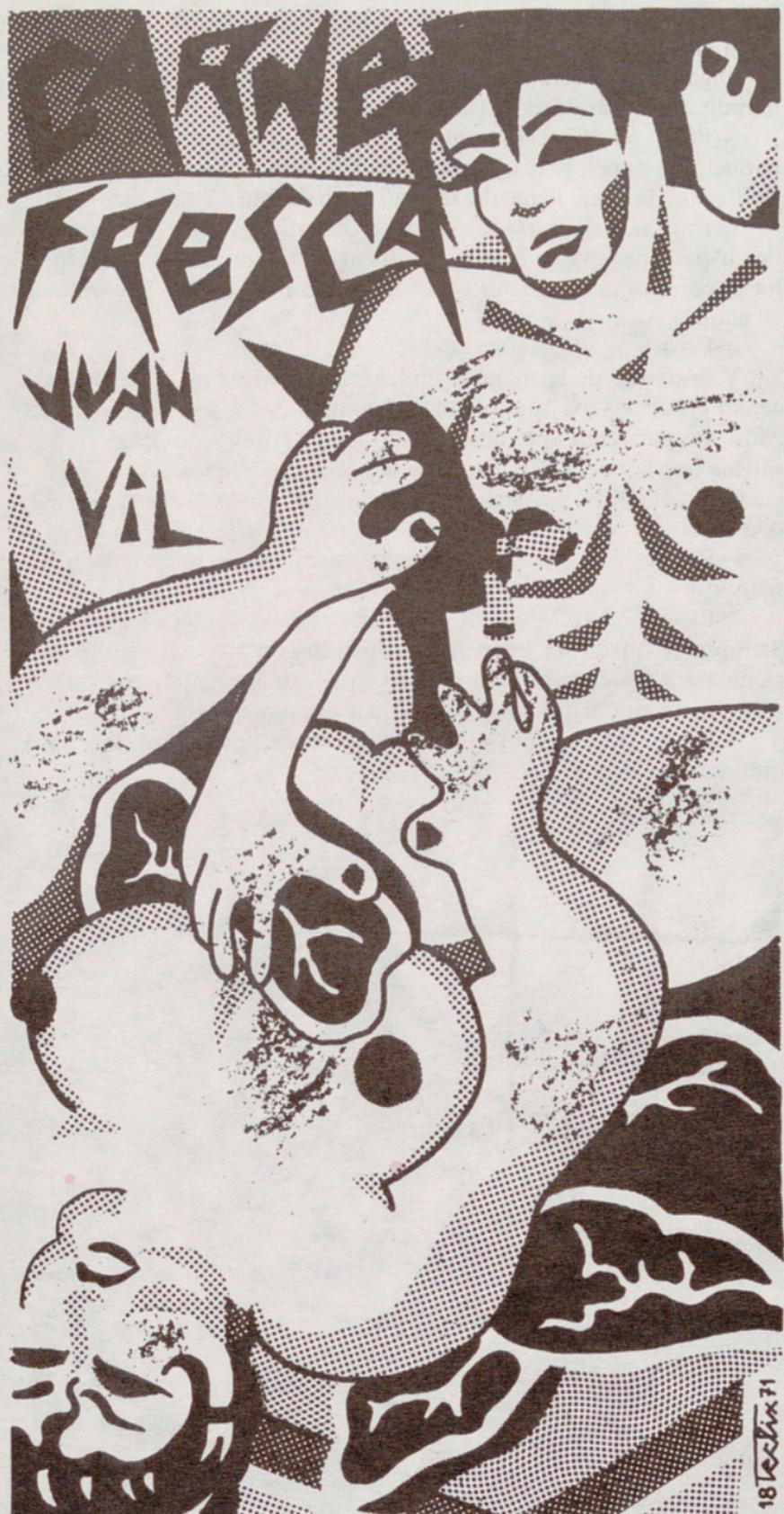
UNA AVENTURA DE LA COSMONAUTA
BOPXEHK A





UNAS HORAS MAS TARDE...





LAS OCHO Y CINCO, LA INSOPORTABLE SEÑORA DELGADO SE HABIA IDO POR FIN CON SU CESTA CARGADA DE BOFE Y DESPOJOS; AQUELLA ARPIA CARROÑERA PASABA TODAS LAS TARDES A RECOGER LOS DESPOJOS DE LAS PIEZAS DESCUARTIZADAS PARA HACER CON ELLOS QUIEN SABE QUE EXTRAÑO GUISO CON QUE ALIMENTAR A SUS ESCUALIDOS PARENTES.

Fermín la vio alejarse y corrió a cerrar la verja de hierro plegable y a colocar el candado. Las ocho y diez, la señora Del Mar se estampó contra la verja y arañó el cristal, Fermín se alejó asustado pero triunfante, había conseguido cerrar por primera vez, antes que ella entrase. A través del cristal podía ver sus ojos inyectados en sangre y su boca vociferante, llena de caninos.

—Mi morcilla, mi morcilla, Fermín, dame mi cuarto de morcilla, oh, Fermín!... Hijo de la gran puta, ¡ábreme! Maldito cabrón, abre!

Aquella vampira devoradora de sangre de cerdo coagulada iba a romper los cristales, doblaría la verja, haría lo que fuese por conseguir su dosis, pero de repente dejó de golpear, se quedó parada, con la mirada fija en el fondo de la carnicería, Olga, la dueña blandiendo un enorme cuchillo, la desafiaba desde la puerta del almacén.

La señora del Mar dio media vuelta y se perdió entre las sombras de la noche, ronroneando y maldiciendo.

Olga dejó el cuchillo sobre el tajo, Fermín se secó el sudor con el mandil, manchándose la cara de sangre.

—Pero, mi niño, ven que te limpie —Olga, armada con un pañuelo de papel, se dispuso a limpiar la cara de Fermín, su niño— Pobrecito, la cara llena de sangre, pero te queda tan bien.

Fermín se vio atrapado entre el mostrador y el abundante pecho de su patrona, que comenzó a limpiarle la cara con el pañuelo, y luego con la lengua, mientras le estrujaba con una mano suavemente el paquete.

—Pero aquí no. Ven!

Y tomando de la mano al muchacho, lo arrastró hasta el almacén. Fermín estaba mudo, sin reacción, siempre le había aterrorizado su patrona, una mujer exuberante, vital, con una mirada salvaje que le ponía nervioso, que le hacía cortarse los dedos con los cuchillos mientras despachaba y sabía que ella lo estaba comiendo con los ojos.

—Pero. ¿Y si viene su marido? —El miedo fue su primera reacción— El señor Crudo es una fiera...

—El señor Crudo ha ido a la jamonería, y tardará en volver... Siempre se queda un buen rato bebiendo con sus colegas, lo suficiente para poder pasar de mí luego en la cama alegando una buena trompa, ni que a mí me gustase joder con semejante tarugo!

Además, si hace años que no se le levanta, que no me diga a mí que es del alcohol!



En el almacén hacía frío, la neblina provocada por la refrigeración desdibujaba sus contornos, era grande, Fermín se estremeció, el lugar siempre le había parecido inquietante. Las bombillas quedaban suspendidas en la neblina como ojos de ciego, frías y amarillentas

El penetrante olor de la carne cruda lo envolvía todo.

—¿Tienes frío? Yo te haré entrar en calor! Ven!

Le llevó hasta la mesa de mármol donde se solían colocar las piezas cortadas, la carne, cuidadosamente ordenada, formaba un extravagante y mullido colchón.

—¿Aquí?

—Sí. ¿No te gusta la carne fresca? Huélela! MMM!... Tócala! Es suave y un poco pegajosa, cada tipo de carne tiene un tacto distinto, propio. Y la sangre, la sangre cuando te mancha...

Fermín iba a contestar algo, pero la boca voraz de Olga le dejó sin habla, inundándole con la lengua el paladar. Las manos, las caderas, los pechos, los brazos, las piernas, toda Olga se restregaba por el esbelto cuerpo del muchacho, aprovechando de paso para desnudarle.

—Oh, Dios mío! Te está creciendo un monstruo aquí abajo, hay que matarlo!

Y antes que Fermín pudiera hacer algo por evitarlo, Olga se lanzó sobre la mesa, pero no cogió un cuchillo de los que había en el

tajo cercano, sino un pedazo de carne de ternera con el que comenzó a frotar, suavemente primero, con más intensidad después, el terrible monstruo que a Fermín le había crecido abajo.

Fermín comenzó a temblar, pero cuando Olga se empeñó en limpiarle con la lengua el miembro manchado, perdió el equilibrio, y tuvo ella que sujetarle, tomándole por el culo.

—Tienes culito de niño, Fermín... Mmmmmh!

Olga se había tendido sobre el mullido colchón de carne, su cuerpo desnudo se retorcía mientras Fermín lo frotaba con el pedazo de carne que ella había cogido antes. Olga a su vez se frotaba a sí misma, y frotaba el pecho limpio del chico, con un buen trozo de hígado sangrante y escurridizo; le temblaba el cuerpo y le ardía el interior, sólo la carne fresca lograba aplacar sus ansias.

Fermín comenzó a devorarle el coño despacio, Olga hincó las uñas, desesperada, en el colchón de carne.. El calor de aquella boca aumentaba al máximo la temperatura de su infierno. La carne cortada se caía de la mesa, deshaciendo el colchón, o permanecía atrapada por las manos ansiosas de Olga, que la restregaba sin cesar contra su pecho, embadurnándolo.

—Métemela! Métemela, Fermín! Lléname el coño!

Fermín se subió a la mesa y se arrodilló entre sus piernas, con las manos manchadas jugó con sus tetas como con dos bolas de carne blanca. Ella levantó las piernas y las cruzó tras el cuello del muchacho forzándole a entrar.

La mesa temblaba mientras los pedazos de carne sembraban el suelo, Fermín, asustado por los gritos de Olga, intentó taparle la boca y reprimir la suya...

Mientras el salvaje vaivén avanzaba hacia su culminación, los dientes de Olga se hundieron hasta la sangre en las manos que le tapaban la boca.

Fermín no pudo reprimir el primer grito, ni los siguientes, el cuerpo se le escapaba fuera de control, dejando así libre la boca de la mujer, que gritaba por fin y se aferraba enloquecida al muchacho que se desvanecía ya sobre su pecho.

Permanecieron así un tiempo, con el ardor intacto aún en el vientre.

Después, ella le dejó salir y comenzó a restregarse sobre él de nuevo, antes que el frío del neblinoso almacén se adueñara de su cuerpo.

Fermín apoyó la cabeza sobre un pedazo de lomo, mientras ella recorría con sus manos primero, con sus tetas después, masajeando, friccionando, todo su cuerpo, hasta concentrarse, exclusivamente, en la zona donde el monstruo volvía a elevar de nuevo su cabeza púrpura. Lo opresó entre las tetas manchadas y lo mantuvo así hasta que el cuerpo del muchacho se arqueó tenso y excitado. Introdujo una mano entre las piernas de Fermín, buscó ansiosa el lugar apropiado y hundió un dedo, haciéndolo rotar, abrió la boca y el monstruo desapareció en su garganta.

Fermín se retorcía, sus manos, como seres independientes cazaban y desgarraban los pedazos de carne que aún quedaban sobre la mesa. La cabeza le daba vueltas, la bomba terrible que tenía entre las piernas le iba a estallar de un momento a otro. Cerró los ojos para no ver cómo el espacio se descomponía a su alrededor.

Unos gritos salvajes desconcertaron al señor Crudo cuando entró en la carnicería por la puerta interior, borracho, tambaleándose, entró en el almacén. Dos seres ensangrentados le miraban con sorpresa. Se frotó los ojos, no, no era el delirium tremens, no había bebido tanto. Dos cuerpos heridos entre pedazos de carne cortada, dos espectros carnales en la neblina fría del almacén.

—Luis!

Fermín corrió a esconderse entre los medios de ternera que colgaban a los lados del almacén. Luis Crudo se dirigió hacia la mesa donde aún permanecía, medio sentada, su mujer, tomó un cuchillo largo del tajo y lo meneó en el aire.

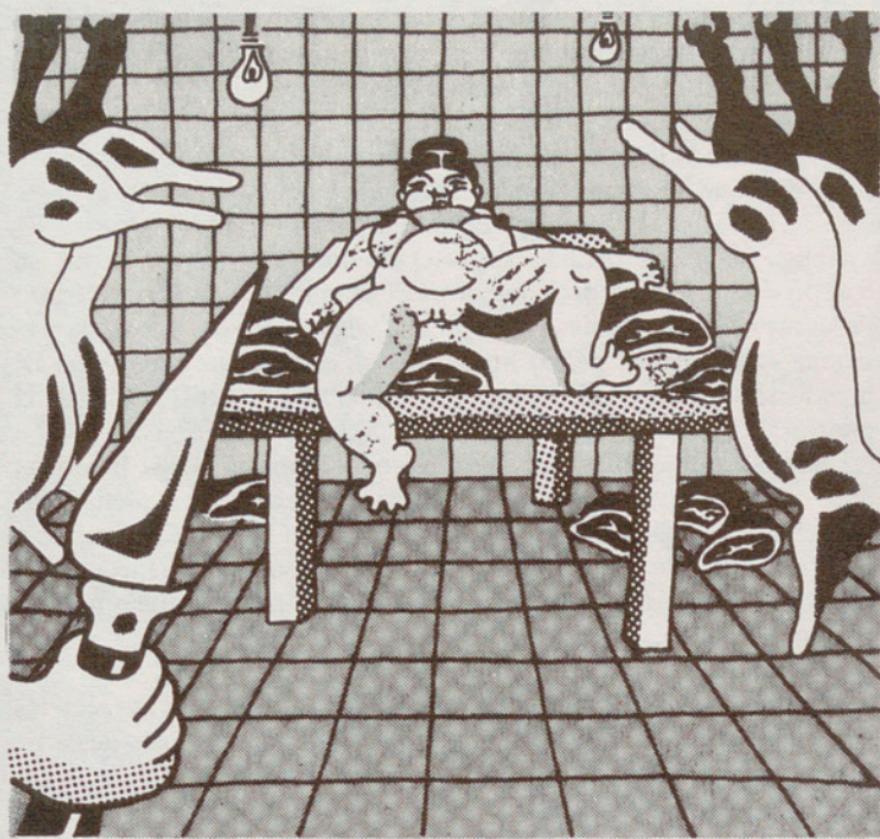
—Ah, puta... Vas... Vas a ver... Lo que es bueno! Joderme la carne!... Zorra!

Olga saltó a un lado mientras el afilado cuchillo golpeaba contra el mármol de la mesa echando chispas.

—Os... Os voy a matar, os voy a matar a los dos... Cerdos... Carne picada!... Os voy a vender como carne picada... Hamburguesas... Ja, ja, ja... Hamburguesas!

Luis Crudo no podía dejar de reír mientras imaginaba a su esposa, asada, humeante, entre dos pedazos de pan, queso, cebolla, mostaza, ketchup y pepinillos.

Todavía se reía cuando se decidió a comenzar la caza. Aprovechando el ataque de risa, Olga se había escondido y Luis Crudo sólo



recordaba en nebulosa el lugar donde se había metido Fermín.

— Os encontraré!... Os encontraré!

Husmeando, como un animal, se dirigió hacia las piezas colgadas, la borrachera había desaparecido dejando paso a una lucidez criminal.

—Aquí! —Lanzó un revés a la derecha, la hoja se clavó en la carne muerta.

Se quedó parado, escuchando, escudriñando la neblina.

De repente, dio media vuelta y salió corriendo con el cuchillo en alto como un machete.

—Ya te tengo cabronazo!

Apartó una pieza, el gancho chirrió en el montante. Fermín estaba allí, apoyado en la pared, con los ojos abiertos como platos, sucio y desnudo.

—Aquí estás! Te voy a cortar los güevos! Ya verás!

—No! no!

Luis Crudo sonrió y levantó el cuchillo. Algo caliente le salpicó los pantalones, Fermín se estaba meando.

—Mierda! Meón de mierda!

La punta del cuchillo trazó una equis en el aire, Fermín apretó la espalda contra los fríos azulejos, una línea roja y diagonal quedó trazada bajo su ombligo. Luis Crudo resoplaba, el cuchillo se alzó de nuevo, Fermín se apartó, resbaló y cayó sobre su propia meada. La hoja chocó contra los azulejos.

—Arrrhg!

Fermín seguía tirado en el suelo, reculando, el matarife se preparó para un golpe definitivo.

—Luis!

El Sr. Crudo dio media vuelta lanzando el cuchillo hacia atrás.

—Zorra!

La hoja se incrustó entre las costillas del animal colgado.

El primer tajo fue en el antebrazo, Luis soltó el arma, el segundo en el costado, el tercero en la garganta; Luis cayó al suelo ahogándose en sangre.

Olga histérica, empuñando un cuchillo ancho y rojo con las dos manos, temblando, jadeando, el cuerpo salpicado de sangre, de pie ante él, una visión tenebrosa para un borracho que estaba perdiendo la lucidez; el almacén latía ante sus ojos como un corazón, se le nublaba la vista.

Con un grito salvaje, orgásmico, Olga remató a su marido, el último golpe.

Fermín se levantó, Olga le abrazó con el arma aún en la mano. Del pecho tembloroso de la mujer salía una mezcla extraña de sollozo y carcajada:

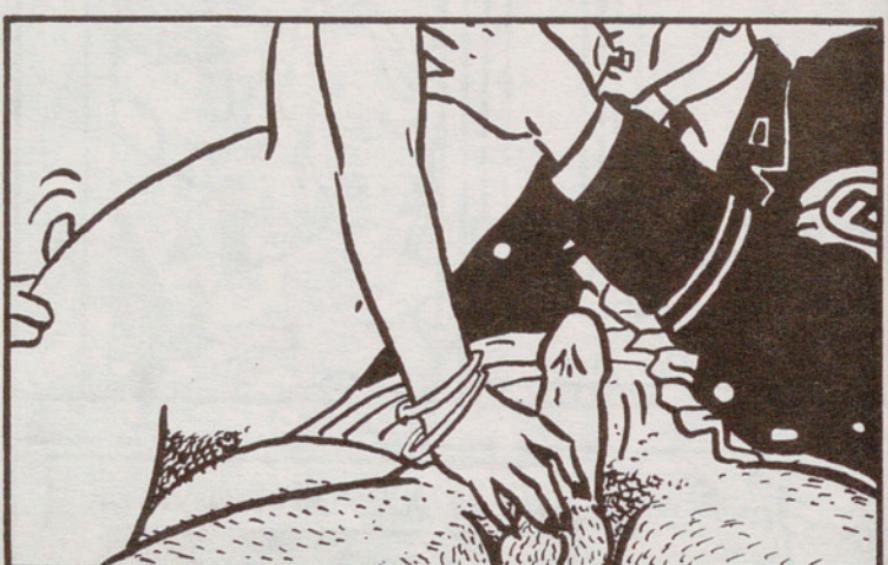
—Ja, ja, ja! La señora Delgado y la señora Del Mar se van a poner muy contentas, van a tener despojos y morcilla de cerdo en abundancia, y a muy buen precio, a un precio especial!





-KANO-







¿QUÉ ESPERAS PARA
PENETRARME?

¡AHORA MISMO
TE "LA" METO!

¡PERO QUÉ... AAAJ!
¡SOCORRO! AAAJ!

¡DÓNDE ESTÁ?
¡DÓNDE?

¡¡PUTA ASQUEROSA!!
¡DÓNDE LO HAS METIDO?

¡AJÁ! ¡POR FIN LO
TENGO: EL MICROFILM!

-KANO-

KASBAH

→ BAR

sta. maria 17

madrid

Bar

PERU EVA

SAN BARTOLOME, 8

'ultimo

valverde 23 Madrid

bar



LA HAM

DE

MADRID

CLANDESTINO



SI QUIERES ANUNCIARTE
CON NOSOTROS, NO TE PRIVES,
HAMAAL (91) 521-79-97,
O ESCRIBE AL APDO. 5095
DE MADRID. TE INFORMA-
REMOS GUSTOSAMENTE!

★ PUBLICIDAD ★

PUNTOS DONDE PODEIS
ENCONTRAR VUESTRO
EJEMPLAR DE
(CLANDESTINO)

LIBRERIAS Y TIENDAS DE COMICS
MADRID

EL AVENTURERO
Toledo, 15
MADRID-COMICS
Los Sótanos, Gran Vía, 55
COME-COMICS
Estación Sur de Autobuses
CAMELOT
Gaztambide, 20
ARTE-NUEVE
Hermosilla, 143
FANTASY
Raimundo Fdez. Villaverde, 10
ANTONIO MACHADO
Fernando VI, 17

BARCELONA

NORMA COMICS
Paseo de San Juan, 9

SEX-SHOPS
MADRID

LOVING-HOUSE
Caballero de Gracia 2

BARCELONA

VIDEO-SEX EROS
Hospital 90

★ Bien, tras una editorial hermética, una pequeña explicación:

Continuamos la línea erótica, pero dentro de cada número, vamos a incluir comics, relatos ilustrados y portafolios de autores diversos, seguimos con lo de los mil géneros posibles y con lo de los autores. Por ahora somos la única publicación de comics de Madrid, nos gustaría no serlo pero...

Y para responder a algunas preguntas: No, no pensamos que el sexo sea clandestino, ni queremos que continúe en un ghetto, simplemente nos gusta la palabra y nada más.

COLECCION EC COMICS
1 AZOTADA CON LA FUSTA NUEVA.
2 EN PODER DE LOS ANDROIDES
FRONTERIZOS.
3 (EN PREPARACION)

BARES SOLO MADRID

KASBAH
Sta. María, 17
GRIS
S. Marcos, 29
RAS
Barbieri, 5
KRUELLA
S. Bartolomé, 8
SOUL SHACK
S. Bartolomé, 12
RICKS
Clavel, s/n
FILA 15
Jesús del Valle, 34
EL CARAMILLO
Madera, 46
EL AIRE
Galileo, 5
MAS ALLA
Divino Pastor, 15
ULTIMO
Valverde, 23

KIOSKOS SOLO MADRID

Plaza de Opera.
Plaza de Isabel II, 8
Gran Vía, 54

BOUTIQUES SOLO MADRID

LANCHO
Encomienda, 18
SHOCK
Plaza de los Cubos, Princesa, 5.

Y en la GALERIA VILLALA
José Picón 9 de MADRID

e.c. comics. n° 1 s
m



AZOTADA
CON LA FUSTA NUEVA

Edición Limitada Para Coleccionistas

SOLO PARA ADULTOS. 250

★ Si no queréis perderos vuestro ejemplar de EC COMICS (CLANDESTINO) ya sabéis, suscribiros, sin gastos de envío por dos o cuatro números.

Rellenar cuidadosamente este cupón y enviarlo al Apdo. 5095 de Madrid, Código Postal 28005.

Sí, sí, me suscribo desde el N°

Por 2 N°

Por 4 N° 1.000 pts.

Adjunto talón nominativo (Francisco Feria).

Adjunto comprobante de ingreso en la cuenta corriente N° 600017934, Caja Madrid, de Francisco Feria.

Me llamo

Y vivo en

Si queréis recibir algún ejemplar contrarrembolsa, no tenéis más que pedirlo, eso sí, os costará 100 pts. más de gastos de envío, lo sentimos, la vida es dura.

Me apunto al reembolso, quiero el/los N°

PORTAFOLIOS





**ediciones
clandestinas**